

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2022



**Junta de Andalucía**

Consejería de Turismo, Cultura y Deporte

# **ACTIVIDAD ARQUEOLOGICA PREVENTIVA. PROYECTO DE EJECUCIÓN DE SUSTITUCIÓN DE LSMT DE CD 50391 “INDEPENDENCIA\_8” A CD 80990 “PASAJE INDEPENDENCIA”, EN EL T.M. DE HUELVA.**

**por**

**PABLO JOSÉ RAMÍREZ MORENO**

**Resumen** En este texto se dan a conocer los trabajos arqueológicos desarrollados en Huelva, en la calle Paseo de la Independencia. La calle se localiza cerca del centro histórico de Huelva.

**Abstract** This text describes the archaeological work carried out in Huelva, at the Street Paseo de la Independencia. The street is located near of the historical center of Huelva.

**Palabras claves** trabajos arqueológicos en Huelva, seguimiento arqueológico, centro histórico.

**Keywords** **archaeological** study in Huelva, archaeological monitoring, historical center

## **1. Localización y calificación legal de las zonas afectadas**

La obra se localiza en la calle Paseo de la Independencia de la ciudad de Huelva, a la altura del inmueble número 8. El trazado discurría por canalización existente que la empresa EDISTRIBUCIÓN REDES DIGITALES S.L. Unipersonal, proyectaba sustituir la línea eléctrica subterránea a la tensión de 15(20) kV entre el CD 50391 “INDEPENDENCIA\_8” y el CD 80990 “PASAJE INDEPENDENCIA”. Para la realización del cierre entre ambos centros, tenía como objeto mejorar la calidad de suministro de la zona. En este caso se trata de instalaciones en zona urbana.

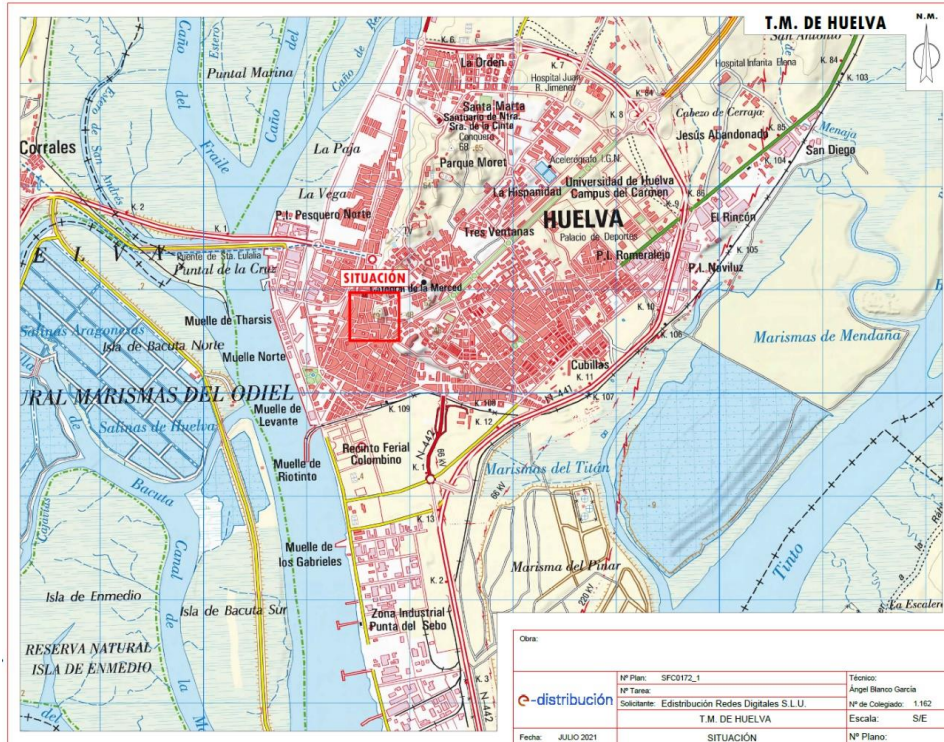


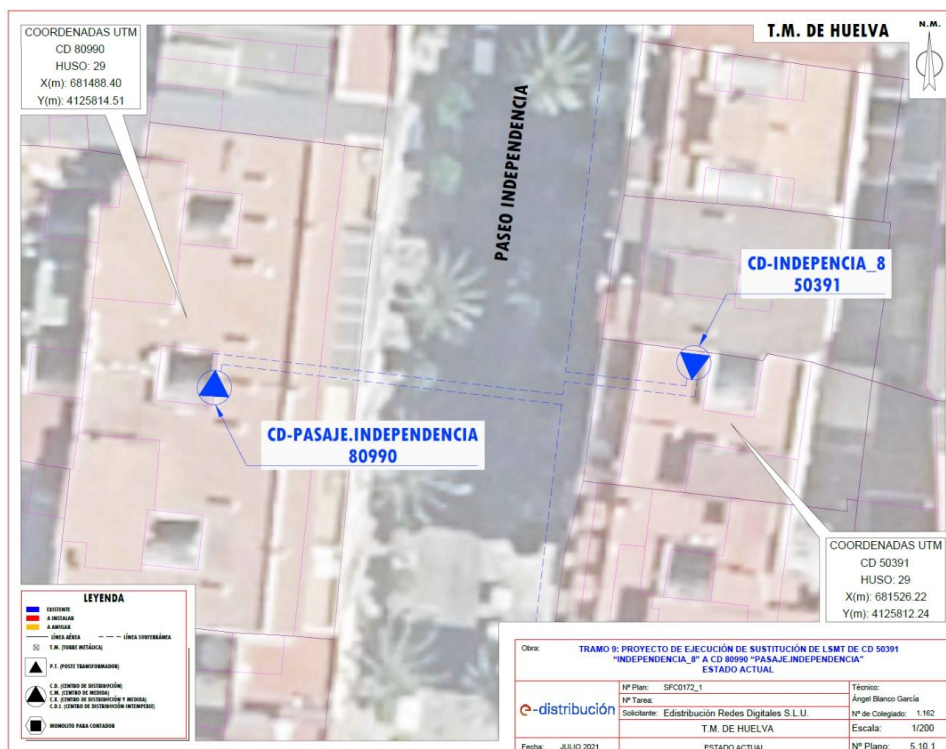
Fig. 1. Localización de la obra en un plano de la ciudad de Huelva

## 2. Afección prevista en el proyecto de obras

El proyecto tenía una afección arqueológica en los siguientes tramos:

El recorrido de las instalaciones que ha sido ejecutado comenzaba en la celda de MT nº17 del centro de transformación CD 50391 “INDEPENDENCIA\_8”, hasta efectuar entrada y conexión en la celda de MT nº27 del centro de transformación CD 80990 “PASAJE.INDEPENDENCIA. El cable actual se desconectó de las celdas de MT de los centros.

La canalización nueva a realizar tenía una longitud total de 30 metros. Entre centros se ejecutó una canalización por calzada con 4 tubos de 200 mm de diámetro en base de dos, yendo paralelo al acerado. Se instalaron 4 tubos con refuerzo de hormigón en los dos cruces existentes en Paseo de Independencia, respectivamente. Para registrar y conducir el tendido se tenía previsto instalar 3 arquetas tipo “A2”.



2. El tramo proyectado para la introducción del suministro de electricidad con las coordenadas UTM.

### 3. Contexto histórico y arqueológico

Huelva parece iniciarse como núcleo poblacional abierto en un momento incierto de la Edad del Cobre, a tenor de ciertos hallazgos fechables en esa cronología. Posteriormente, en un momento avanzado de la Edad del Bronce, tanto los cabezos como las zonas llanas parecen ocupados por un hábitat del que se desconoce aún su configuración, pero del que es presumible suponer que estuviese formado por cabañas de poca consistencia que se adaptaron a la topografía existente, sin previa planificación. Hasta ahora no es posible indicar la existencia de un núcleo primitivo localizado en una de estas lomas y desde el que se extendiera a otras laderas, dadas las condiciones de similitud que presentan las mismas, si bien sí parece situarse el hábitat más antiguo en la ladera alta, como demuestran las excavaciones de la calle Fuente o del Cabezo de San Pedro. Una

vez inmersos en el período orientalizante, la población se expandirá a partir de este poblamiento originario, alcanzando una extensión que no ha sido superada hasta hace pocos siglos. Se percibe la ocupación de laderas de los cerros, como viene observándose en las excavaciones del casco antiguo, quizás también por ser un ámbito más comercial dedicado al almacenaje. Durante este período, sobre todo en los siglos VII y VI a. C., aunque no cambian los patrones de ocupación, las construcciones en piedra formando habitaciones cuadrangulares evidencian un desarrollo económico importante de la ciudad, motivado por el papel de núcleo comercial desempeñado por Huelva en ese tiempo. Las evidencias arqueológicas encontradas en la trama perteneciente al período turdetano (siglos VI a IV a.C.) son menores. Éstas muestran signos de claro consumo de los espacios ya construidos mediante reformas de las construcciones. La Onuba romana se extendía por los cabezos y, especialmente, por la vaguada existente entre los cabezos de San Pedro y la Esperanza. En algunos puntos se ha corroborado su extensión hasta la cota +10 metros sobre el nivel del mar, bastante más alta que la ocupada anteriormente. Este momento tiene una importante constatación en el registro arqueológico, corroborando lo expresado por los textos islámicos. Especialmente abundantes son los restos pertenecientes al siglo I d.C. y a comienzos del siglo II d.C. Con posterioridad parece haber un decaimiento poblacional. Hasta hace relativamente poco tiempo habían sido escasos los elementos pertenecientes al pasado islámico y cristiano medieval de la ciudad. Recientemente vienen siendo más frecuentes, si bien aún no es posible construir una interpretación basada en estos testimonios de forma independiente a la información transmitida por documentos escritos. A este déficit de información arqueológica también ha contribuido notablemente la ausencia de edificios emergentes pertenecientes a este periodo (por ejemplo, el castillo que existió en la cima del de San Pedro) de los que hubiese podido recabarse información aplicando técnicas de estudio de estratigrafías. En cualquier caso, la ciudad islámica, que también estuvo amurallada y mantuvo la función de puerto, no debió exceder los límites de la protohistoria, de la misma forma que la bajo medieval y la de los siglos XV-XVIII no los desbordará, excepto en dirección Sur, hasta coincidir con la descripción de la ciudad hecha por B. Santamaría en 1878, siendo tal vez el perdido Arco de la Estrella el límite de lo construido.

**Cabezo de La Esperanza.** Área Tres, un modelo de estratigrafía postdeposicional de génesis erosivo-sedimentaria en ladera Se trata de una excavación realizada en los primeros años de la década de los setenta del pasado siglo XX, para documentar

la superposición de restos cerámicos descubiertos en labores de limpieza que se realizaban en el Cabezo de la Esperanza (Belén y otros 1978: 259-295). En primer lugar, se recogieron cerámicas removidas por una pala mecánica que excavaba unos cincientos a poniente del Cabezo de la Horca y, en una zona que entonces resultaba bastante llana, se plantearon varios sondeos. En esos sondeos estratigráficos se definieron diferentes estratos con materiales que hoy sabemos son de cronología protohistórica diversa, aunque entonces presentaban desigual color y morfología, estando dispuestos con regularidad unos sobre los otros, como si se tratara de una estratigrafía normalizada de las conocidas en cualquier tell típico, aunque los autores reconocen que las estratigrafías observadas eran poco aceptables. En primer lugar el estrato superficial estaba removido por los trabajos de limpieza y, a continuación se documentaron los restos de posibles tumbas muy destruidas, que se relacionaron con una necrópolis de los siglos XVI-XVII, aunque la mayor parte de las cerámicas recuperadas eran de cronología antigua. El resto de los niveles arqueológicos fueron definidos en la Cuadrícula A-1 fundamentalmente porque en ellos no aparecían restos de necrópolis y porque presentaban un color y unas características diferentes. En algunas zonas, los diversos estratos se diferenciaban por la aparición de pasadas de gravas, que se relacionaron lógicamente con lechos de guijarros pertenecientes a arroyadas, y arcillas del sustrato terciario, generalmente limpias y homogéneas a simple vista. En total, se estudiaron 917 fragmentos cerámicos que incluía 10 bruñidos a mano y 164 a mano bruñidos, entre los que hemos seleccionado algunos ejemplos ilustrativos pertenecientes a diversos cortes y estratos, que nos parece deben corresponder a un momento sincrónico y que son la muestra de una de las fases más antiguas de la ocupación de Huelva al final de la Edad del Bronce, en parte sincrónica con el Nivel 6 del Cabezo de San Pedro definido en 1970 (Gómez y Campos e.p.; Gómez e.p.). El resto de los fragmentos corresponde a vasos cerámicos principalmente a torno, que hoy pueden encuadrarse con facilidad en una fase tardía del Período Orientalizante, en especial un fragmento de copa jonia arcaica (Belén y otros 1978: Fig. 143, 8), faltando o siendo prácticamente nulo entre ellos cualquier tipo de cerámica del Bronce Final clásico. Interpretación de la evolución de ladera de uno de los ya desaparecidos, donde se localizó la excavación denominada Área Tres de las conocidas en el Cabezo de San Pedro en sus fases I y II (Blázquez y otros 1979; Ruiz Mata y otros 1981). Por tanto, a través del estudio de los materiales publicados de cada estrato y la descripción de los niveles

diferenciados en cada corte, parece claro que en este caso la sucesión estratigráfica, como quiera que se presentara, nada tiene que ver con la deposición de elementos de cultura material en momentos históricos independientes como resultado de la ocupación humana, sino que ésta estuvo conformada por capas depositadas en diversos momentos temporales que nada tienen que ver con una misma cronología temporal específica y, por ello, todo el conjunto de paquetes sedimentarios y las cerámicas diacrónicas en ellos incluidas llegaron al lugar donde fueron localizadas en la excavación en diversos momentos por su desplazamiento gradual desde las zonas más altas del cabezo, donde sí tuvo que existir un riguroso orden de deposición regular y que el desplazamiento natural lógicamente no respetó. Debemos resaltar que no se trata de restar cualquier crédito a los investigadores que hace casi cuarenta años interpretaron la sucesión estratigráfica como lo hicieron y publicaron, que lógicamente merecen un respeto dado el nivel de conocimientos de esos momentos y los de ahora, sino simplemente que nuestra intención es mostrar una realidad morfológica específica y unas circunstancias que hemos aprendido a explicar mucho después al trabajar con métodos entonces desconocidos, lo cual también deberá ser un claro ejemplo a la hora de interpretar futuras excavaciones que se realicen en los cabezos y en las zonas llanas de Huelva.

**Cabezo de la Joya. Necrópolis del periodo tartésico**, situada en pleno centro urbano de Huelva, es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes en la Península Ibérica. El conjunto de tumbas excavadas a finales de los años 60 por Juan Pedro Garrido Roiz dio como resultado una numerosa colección de objetos rituales de bronce, oro, plata, marfil, alabastro y cerámica, que se conservan y custodian en el Museo de Huelva, habiéndose encontrado, por ejemplo, **piezas que han sido expuestas recientemente en el Museo de Nueva York.**

En la zona **existe un plan urbanístico y una programación** para que se pongan en valor estos restos y existe concienciación al respecto por parte de los propietarios del terreno para que se conserven estos restos, que fueron los que pusieron en el mapa arqueológico europeo a Huelva. Sin embargo, hasta ahora, salvo una pequeña intervención que se llevó a cabo en los años noventa, no se ha hecho nada en la zona. Así que, de momento, hay riesgo de que toda esta riqueza se pierda.

La necrópolis de La Joya **es uno de los yacimientos más espectaculares e importantes de la Protohistoria peninsular.** El conjunto, con un total de **19 tumbas**

**excavadas**, presenta una abundancia, diversidad y riqueza de materiales único. Es una evidencia de la próspera economía basada en las relaciones entre Iberia y el Próximo Oriente mediterráneo.

**Cabezo conocido popularmente como de la Diputación**, situado frente al Cabezo de La Joya, detrás del colegio Virgen del Rocío.

La última de las intervenciones realizadas en el Cabezo de la Joya han dado como resultados nuevos hallazgos encontrados en los cuatro meses de trabajo de campo, y se han delimitado claramente las zonas de interés arqueológico. En la intervención se han hallado y localizado catorce nuevos enterramientos, así como platos y cuencos de distintas morfologías que acompañan como ajuares los enterramientos, todos datados, como los descubiertos en campañas anteriores, entre los siglos VIII y VI a.C. Los nuevos restos se encuentran a lo largo de la ladera de orientación norte de la Necrópolis de La Joya.

**La Iglesia Parroquial de San Pedro (B.I.C)** de Huelva se encuentra exenta, emplazada sobre una plataforma elevada que contribuye a destacar su situación. Responde a la tipología característica del templo mudéjar sevillano. Construido en ladrillo, consta de tres naves, la central de mayor altura y anchura que las laterales, que se separan por arcos apuntados doblados que apoyan en pilares de planta rectangular con pilastras adosadas. La nave central remata en ábside poligonal siendo plana la cabecera de las laterales. La nave central presenta techumbre de madera en forma de artesa con tirantes, de tipo mudéjar pero datada en el siglo XVII; en las naves laterales las cubiertas son colgadizo y están realizadas modernamente tras el terremoto de 1968 con vigas de hormigón armado siguiendo el aspecto de las anteriores de madera. La capilla mayor, abierta a la nave central mediante arco apuntado, se cubre con bóveda sexpartita de nervadura gótica realizada en piedra. En la cabecera de las naves laterales se forman sendas capillas de planta cuadrada. La de la Epístola (capilla de la Virgen de la Cinta), ofrece bóveda de diez y seis paños, mientras que en la cabecera de la nave del Evangelio, la capilla Sacramental se cubre con bóveda ochavada sobre trompas. En la nave del Evangelio se abre la capilla de la Inmaculada Concepción, datada por la fecha que aparece en su reja en 1535, cubierta por bóveda ochavada sobre trompas. En la fachada Sur es de destacar el paño de fábrica mudéjar que presenta una serie de arcos de medio punto entrelazados. Dos portadas, situadas en las fachadas Norte y Sur, son actualmente los ingresos al



templo. Ambas se construyeron según diseño de Antonio de Figueroa entre 1771-72 y siguen similares esquemas compositivos: Vanos con arcos de medio punto flanqueados por pilastras que se alzan sobre pedestales, coronados por frontones -partido, en el caso de la portada meridional- rematados por tres medios jarrones. Sobre el volumen general de la Iglesia se eleva la torre, de dos cuerpos y chapitel piramidal con decoración de azulejos blancos y azules, construida según trazas de Pedro de Silva entre 1770 y 1772.

El templo en su planta y alzado, responde al estilo mudéjar hispalense, de los siglos XIV y XV. La Parroquia de San Pedro ha sido durante mucho tiempo, la única de la ciudad. De ella se han ido desgajando las demás. Los primeros documentos conservados, que datan de 1540, son partidas de bautismo. Si hacemos caso a Al-Himyari, quien ya en el siglo XIV hace referencia a una iglesia situada al este de la ciudad, podemos adelantar hasta esas fechas los orígenes de este edificio. La antigüedad de este edificio se comprueba por la constitución de él junto a la fortaleza de la ciudad. Para muchos la unión de los recintos religiosos y militar corresponden a tradiciones medievales. Más tarde cuando se construye la nueva torre de la iglesia las piedras de los torreones del castillo cercano son utilizadas como cimientos. La cabecera de la iglesia está fechada, según Angulo Iñiguez, en torno a 1500. Asimismo, podemos datar de esta época aproximadamente el arco conopial de la fachada meridional y la serie de arcos de medio punto que se entrecruzan en la misma. En 1583 se construye la capilla funeraria del templo en honor a la Inmaculada Concepción por Ginés Martínez. En el siglo XVII, el edificio comenzó sus obras de remodelación. Así en 1632 se construía la sacristía y otras dependencias parroquiales. Pero cuando las obras se hacen más profundas es en el siglo XVIII con motivo de varios desastres naturales. En 1772 un huracán derribó el campanario de San Pedro y una de las campanas cayó sobre la bóveda de la capilla mayor, siendo restaurado un año después. Más no había de durar mucho pues en 1755 caía de nuevo, siendo reparado al año siguiente. En 1758 otro huracán volvió a derribar la torre y parte de la cabecera del templo. En esta ocasión se pedía al Cabildo Catedral Hispalense el aprecio y remedio de los daños. En 1763, tras un terremoto, el arquitecto de la diócesis, Pedro de Silva, reconocía la iglesia. Este informaba de la necesidad de derribar el campanario existente sobre la cabecera del templo. Su solución consistía en levantar un nuevo campanario. Más tarde, Ambrosio de Figueroa examinaba de nuevo la iglesia, la ruina sobrevenía por carecerse de cimientos en el testero de la capilla mayor. Este propugnaba

hacer un campanario con tres vanos y remate de azulejos azules. Poco después, en 1764, el campanario se mandaba ejecutar según lo expuesto por Ambrosio de Figueroa. Sin embargo, esto no acabó aquí, pues en 1770 Pedro de Silva era el que daba las condiciones definitivas para la construcción de la actual torre, que se construyó en un periodo de dos años. Las obras terminaron en 1772. En 1787 los maestros mayores de albañilería y carpintería, Antonio de Figueroa y Agustín Trujillo confirmaban el mal estado en que se encontraban las cubiertas pese a ser nuevas. Cuatro años después, Figueroa proyectaba rehacer la armadura, añadiendo además pilares en las naves laterales. En 1876 e comenzó la edificación del muro del lado sur y los porches, la obra duró con intermitencias hasta los primeros años del siglo XX. Otras reformas se llevaron a cabo en el presbiterio. Posteriormente, en el siglo XX se realizaron importantes reformas: traslado del coro, construcción de la capilla bautismal y la del Santo Entierro, así como la tribuna alta del coro. En 1936, tras los destrozos llevados a cabo por saqueo de la iglesia, todo lo relativo al culto quedó destruido.

### **Parque Moret**

Se trata de una necrópolis protohistórica de Huelva integrada por los túmulos documentados en el Parque Moret, que se ha asociado tradicionalmente con la descubierta en el cabezo de la Esperanza, pero existen entre estos puntos una enorme distancia que cuestiona su consideración como un único conjunto, motivo por el cual se ha delimitado como unidad aparte. No obstante los túmulos documentados en el parque Moret, como los de La Joya, corresponden al tipo de necrópolis orientalizante característico de todo el ámbito mediterráneo. En este área se conservan dos estructuras completas y al menos existen indicios de otra tercera parcialmente destruida en el siglo XIX por la construcción de una era. A estas estructuras documentadas deben añadirse otros monumentos funerarios tumulares de los que existen indicios no corroborados aún.

### **La Orden**

En 1998 se llevó a cabo en este sector urbano una intervención arqueológica de urgencia, cuyos resultados permitieron confirmar la existencia de una estructura de almacenamiento que se podía adscribir, por los materiales asociados, a la época islámica, perteneciendo a una de las numerosas alquerías que rodearían a la medina de Huelva. Con la documentación obtenida en esta intervención más los datos de un enterramiento y

teniendo en cuenta las excavaciones de Mariano del Amo en los años 70, en las que se excavaron dos necrópolis y un poblado de época tardorromana, se procedió a incluir este área en el expediente de protección de la Zona Arqueológica de Huelva. Posteriormente, con motivo del desarrollo de una intervención arqueológica se comprueba la existencia, en todo este sector, de un importante registro arqueológico que, fundamentalmente, se corresponde con estructuras asimilables a un poblado de la Prehistoria Reciente y su necrópolis. Los resultados evidencian la existencia de una ocupación intensiva desde el inicio de la Prehistoria Reciente hasta nuestros días, de tal manera que, a rasgos generales, la presencia del hombre en este lugar ocupa un espacio de más de 23 hectáreas, donde se localizan más de 1.100 estructuras arqueológicas de diversa índole. La información obtenida permite enmarcar cronológicamente el primer asentamiento, que tiene continuidad en una secuencia estratigráfica horizontal, a fines del IV milenio a. C. hasta la época tartésica, además de existir un poblamiento posterior en forma de ocupación dispersa desde la época romana a nuestros días. El poblado prehistórico tiene su parte central en un cerro que ocupa todo el sureste del sector. En el extremo contrario, en la mitad oeste, se constata la presencia de una necrópolis del II ° Milenio a. C., no descartándose la existencia de elementos anteriores. Es en esta misma zona donde se concentran la mayor parte de los elementos arqueológicos de época romana y posterior. En cuanto a la tipología de las estructuras, existe una gran variedad. Se han constatado varios complejos de largas zanjas correspondientes a distintas fases históricas, que abarcan una amplia banda cronológica, desde época calcolítica a romana, e igualmente se ha registrado la existencia de diversas estructuras de habitación, silos, hornos, enterramientos y otras, cuya funcionalidad aún no se ha podido determinar. En cuanto a las dimensiones de las zanjas, uno de los complejos ocupa una extensión de más de 10 hectáreas. En concreto, algunas de ellas tienen una extensión superior a 100 metros. Éstas, con una clara estructura ortogonal, se fechan de manera genérica en época prehistórica. También han aparecido varias estructuras de habitación que en superficie ocupan individualmente una extensión superior a los 150 metros cuadrados.

Necrópolis descubierta al efectuarse trabajos de explanación previa a la construcción de un grupo de viviendas. Ocupa una zona rectangular situada en el ángulo formado por la carretera Huelva- Ayamonte en su confluencia con la nueva ronda de Huelva. En zona contigua a la necrópolis, se localizaron también restos de muros, pavimentos y varios

hornos cerámicos. Todo ello pertenece a una antigua población romana. Los restos de esta población romana agraria pueden fecharse en los s. IV / V d. C.

### **Conquero la Orden**

Aunque no se localizan restos arqueológicos en superficie, en el subsuelo se encuentra el acueducto que abastecía de agua a la Onuba romana. Además, en esta misma zona se excavó una necrópolis tardorromana, documentándose, asimismo, restos de esta población en las inmediaciones del humilladero de la Cinta.

### **4. Fases y resultados de la intervención arqueológica**

El jueves, día 23 de junio por la mañana, comenzaron las obras de este proyecto, en la zona de la acera a la altura del edificio nº 8 de la calle Paseo de la Independencia, un pequeño tramo de unos 4 m de longitud que desembocaría al interior de este inmueble, tal y como estaba propuesto en el proyecto de obra (fig.3, 4, 5). El interior del edificio se haría en dos fases. Durante varios días se estuvo trabajando en la apertura de la zanja, la cual se abrió para la introducción de las conducciones para el nuevo cableado eléctrico. La zanja tenía una profundidad de 1,20 m x 40 cm de ancho aproximadamente y el hueco de la arqueta (el mayor de toda la obra) tenía unas dimensiones de 3,80 m de largo x 1,40 m de ancho aproximadamente.

El resultado del seguimiento arqueológico resultó ser negativo, una constante que se generalizaría al final en toda la obra. En total se revisaron 30 m de longitud de la zanja. El arqueólogo director, el Dr. Pablo José Ramírez Moreno, estuvo presente en todo momento revisando los trabajos de remoción de tierras que se estaban realizando. En esta ocasión, todos los trabajos se realizaron de forma manual para la apertura de zanjas y huecos para construir las arquetas. La excavación total se hizo de manera manual por temas de seguridad, por la gran cantidad de cableados y conductos que había en el subsuelo (gas, agua, electricidad).

Posteriormente, se realizó otra arqueta en la otra parte de la calle con unas dimensiones iguales a la anterior. El resultado del seguimiento arqueológico en la remoción de tierras también fue negativo. La zona, ya había sido excavada con anterioridad para la cometida del suministro eléctrico, fibra para internet y el gas. El hueco de la arqueta se realizó también de forma manual.

Tras la excavación de la arqueta tipo A2 y la construcción de una nueva, se realizó la zanja dentro del edificio número 8 con una longitud de unos 7 m de largo aproximadamente y una profundidad de 1,5 m en la mayoría del tramo. El resultado fue negativo en vestigios arqueológicos (fig. 7 y 11).

Para finalizar, se realizó la zanja que cruzaba el ancho de la calle Paseo de la Independencia y que unía ambas arquetas proyectadas para la acometida. La zanja tenía también una profundidad de 1,20 m x 40 cm de ancho aproximadamente. El día 25 de julio finalizó la intervención arqueológica. No se encontraron vestigios arqueológicos ni ningún tipo de estructura antigua emergente.



Fig. 3. Comienzo de los trabajos en la calle Paseo de la Independencia. Apertura de la zanja que se dirige hacia la primera arqueta.





Fig. 4. Detalle fotográfico del corte estratigráfico de la zanja con el jalón.



Fig. 5. Detalle fotográfico del inmueble n° 8 de la calle Paseo de la Independencia, afectado por las obras.





Fig. 6. Tramo de la zanja finalizado para introducir los tubos para la electricidad.



6.1. Ampliación de la anchura en este tramo para la introducción de 4 tubos nuevos para la electricidad.



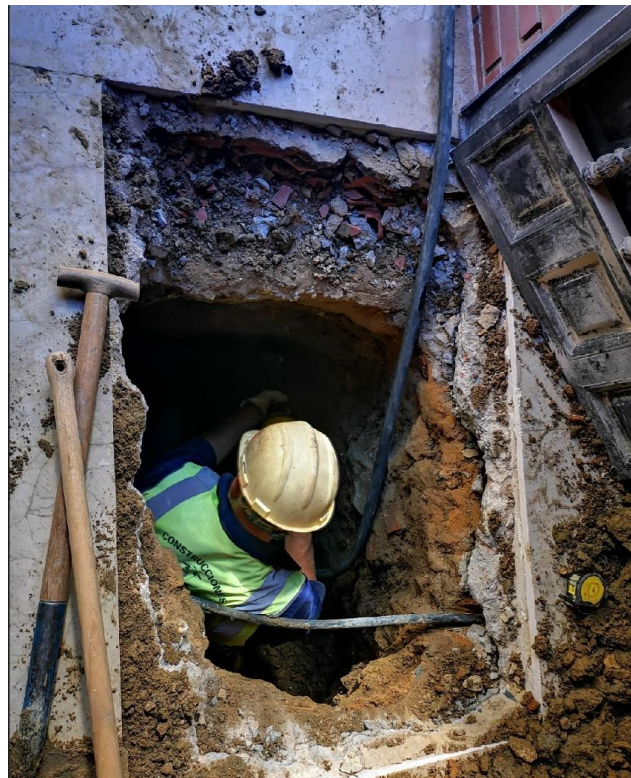


Fig.7. Apertura del primer tramo del interior del zaguán del edificio.

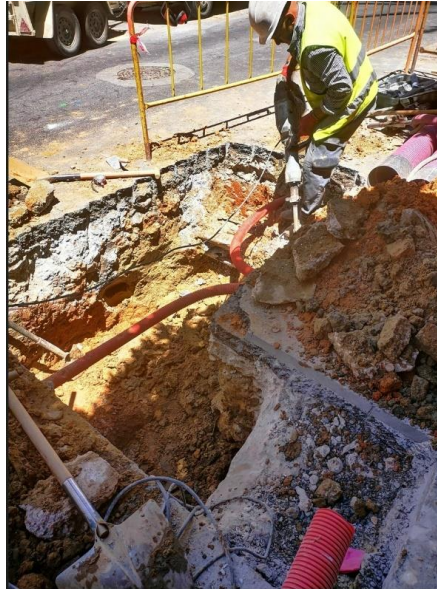
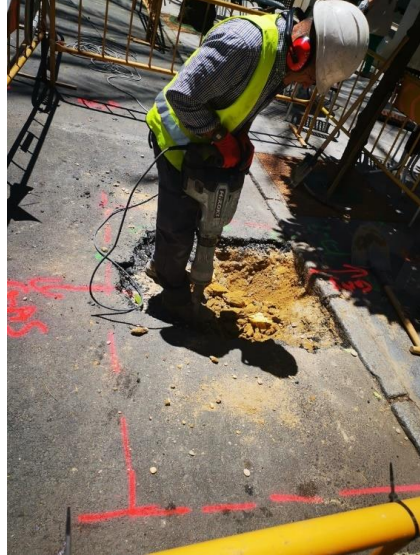
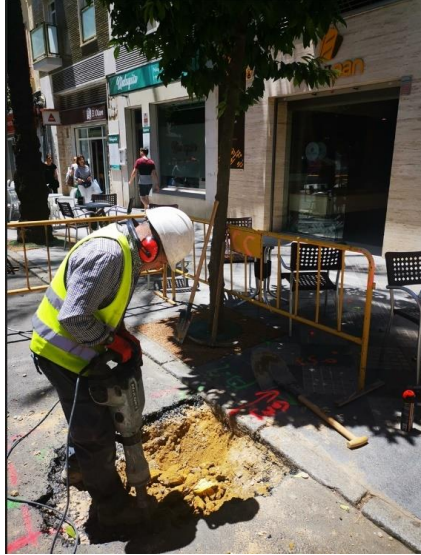


Fig. 8. Realización de otra arqueta al otro lado de la calle Paseo de la Independencia.





Fig.9. Apertura de la arqueta proyectada en la calzada y en la acera.

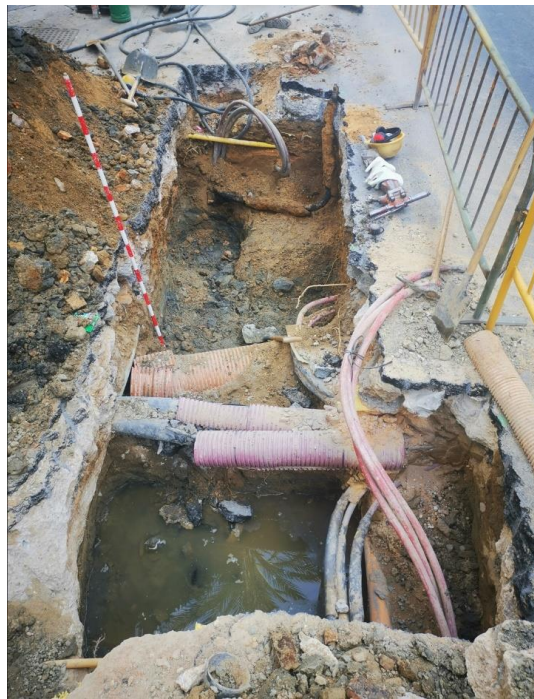


Fig.10. El hueco de la arqueta terminado, donde se puede observar una gran cantidad de conducciones de la electricidad, agua, telefonía, etc..





Fig.11. Fotografías con el jalón de la zanja del interior del zaguán edificio nº 8.

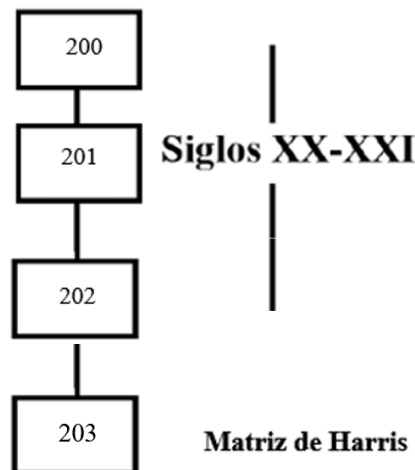
## RELACIONES ESTRATIGRAFICAS GENERALES. CALLE PASEO DE LA INDEPENDENCIA.

UEC 200. Capa alquitrán que alterna con la solería del acerado, perteneciente a la construcción del pavimento de la calle Paseo de la Independencia. Tiene unos 10 cms de grosor desde la rasante de la calle. Cubre a la UEC 201. Cronología siglos XX-XXI.

UEC 201. Relleno de hormigón de color blanquecino de 23 cm aprox. de grosor en todo el tramo de la acera y en la calzada. Es cubierta por la UEC 200 y cubre a la UEC 202. Cronología siglos XX-XXI.

UEC 202. Capa antrópica compuesta por áridos y zahorra, de color marrón compactada para la construcción del relleno acerado de la calle y de la propia calzada. Tiene unos 1,20 cms de grosor aprox. Cubre a la UED 203 y es cubierta por la UEC 201. Cronología siglos XX-XXI.

UED. 203. Capa geológica natural, de color amarillenta, tipo arena compactada, sin restos antrópicos visibles, ni arqueológicos. Es cubierta por la UEC 202. Cronología sin determinar.



UED Unidad estratigráfica deposicional

UEC Unidad estratigráfica constructiva

UEI Unidad estratigráfica interfacial



## **5. Conclusiones**

El control arqueológico de movimientos de tierras ha resultado negativo en todo el tramo para la canalización de la acometida de los tubos para la electricidad, debido a que la misma línea ya había sido levantada en décadas anteriores para los suministros de electricidad, agua y gas. Por lo tanto, los datos arqueológicos en todo este sector es nulo, son irrelevantes. El seguimiento arqueológico ha servido para corroborar la inexistencia de vestigios arqueológicos u otras estructuras emergentes antiguas en el tramo de obra con afección arqueológica. La revisión arqueológica de los movimientos de tierras que se ha realizado por parte del arqueólogo director es de 30 metros de longitud en total, incluyendo la acera. Ni siquiera han aparecido restos cerámicos de alguna época o de arrastre fluvial, que suelen aparecer en la capital onubense y ser comunes en los contextos arqueológicos.

## 6. Referencias bibliográficas

- CASTIÑEIRA SÁNCHEZ, José. *Memoria de gestión de las Actividades Arqueológicas de la provincia de Huelva*. 1987. pp. 42-46,
- CASTIÑEIRA SÁNCHEZ, José. *Memoria de gestión de las Actividades Arqueológicas de la provincia de Huelva*. 1987. pp. 37-38,
- CASTIÑEIRA SÁNCHEZ, José. *Memoria de gestión de las Actividades Arqueológicas de la provincia de Huelva*. 1990. p.31,
- ESCALERA, A. *Exámen de laboratorio de los materiales de la Joya, Huelva*. 1978.
- FERNÁNDEZ JURADO, Jesús. *Objetivos, clasificación de zonas y actuación en materia arqueológica en el casco urbano de Huelva*. 1982.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, Manuel; GARRIDO ROIZ, J. Pedro; BELÉN DEAMOS, María. *Los orígenes de Huelva. Excavaciones en los Cabezos de San Pedro y La Esperanza*. Museo de Huelva, Instituto de Estudios Onubenses "Padre Marchena", 1977. pp. 13-171,
- FERNÁNDEZ MIRANDA, Manuel; GARRIDO ROIZ, J. Pedro; FERRÓN, J.. *Inscripción fenicia procedente del Cabezo de La Esperanza (Huelva)*. 1975. pp. 199-211,
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.. *Cabezo del Castillo de San Pedro y problemas de poblamiento de la actual ciudad de Huelva durante el I Milenio. Avance de su estudio*. 1975. pp. 221-234,
- GARRIDO ROIZ, J. Pedro; ORTA, E.. *Excavaciones en Huelva. El Cabezo de La Esperanza*. 1968.
- GÓMEZ TOSCANO, Francisco. *Las investigaciones arqueológicas en la tierra Llana de Huelva: Visión crítica y una propuesta de evolución histórica*. Universidad de Huelva, 1995.
- GÓMEZ TOSCANO, Francisco; CAMPOS CARRASCO, Juan Manuel. *El territorio onubense durante el Bronce Final*. 1995. pp. 137-158,
- HERNÁNDEZ CARRASQUILLA, Francisco; AGUILAR BALTAR, Adolfo. *El ave del yacimiento tartésico de Puerto 6: Huelva*. Museo, Instituto de Estudios Onubenses "Padre Marchena", 1990. pp. 269-273.
- MARTÍN DE LA CRUZ, José Clemente; RUIZ MATA, Diego; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María. *Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1978*. 1981. pp. 149-316,
- MILLÁN, A.. *Caracterización mineralógica de cerámicas de filiación fenicia, griega y turdetana de Huelva*. 1992. pp. 401-446,
- MORA NEGRO GARROCHO, J.A.. *Huelva Ilustrada. Breve Historia de la antigua y noble villa de Huelva*. Desconocida, 1762.
- ORTEGA, José; GARRIDO ROIZ, J. Pedro. *A propósito de unos recientes hallazgos cerámicos griegos arcaicos y orientalizantes en Huelva*. 1994. pp. 49-66,
- RUFETE TOMICO, Pilar; FERNÁNDEZ JURADO, Jesús. *La orientalización de Tartessos y la presencia griega en Huelva*. Editorial Tartessos, 1987.
- RUÍZ MATA, Diego. *El poblamiento prerromano en la ciudad de Huelva*. 1989. pp. 95-128,
- RUÍZ MATA, Diego. *Huelva: un foco temprano de actividad metalúrgica durante el Bronce Final*. 1989.
- RUÍZ-GÁLVEZ PRIEGO, Marisa. *Cronología de la Ría de Huelva en el marco del Bronce Final de Europa Occidental*. 1995. pp. 79-84,
- RUÍZ-GÁLVEZ PRIEGO, Marisa. *El hallazgo de los bronce de la ría de Huelva en su marco paleogeográfico*. 1995. pp. 15-20,